

Escribir en el Caribe. Notas a la luz de "Escribir en Barranquilla" de Ramón Illán Bacca.

Danny González Cueto

Universidad del Atlántico
dannygonzalez@mail.uniatlantico.edu.co
Colombia

Resumen: En esta ponencia el autor destaca la recepción de la obra "Escribir en Barranquilla", a través de las críticas de varios ensayistas, periodistas y especialistas en literatura. Esas notas críticas sobre este libro, -que compila la historia de la vida literaria en la ciudad y el Caribe colombiano-, controvierten desde puntos de vista disímiles, los contenidos anecdóticos, "históricos" y literarios de esta obra. Las apreciaciones generan diferentes preguntas, tales como: ¿Qué se cuestiona: la "historia" o la "anécdota"? ¿La vida cultural de Barranquilla fue "bohemia" ó "intelectualidad"? Esto se demuestra con el panorama de tres generaciones de intelectuales que Ramón Illán Bacca rastrea en su texto, tejidas por la conversación acompañada de la mecedora y el aroma del tinto de la puesta de sol de las tertulias literarias, que aún sobreviven en el Caribe colombiano.

Palabras claves: Caribe; Crítica literaria; Vida cultural; Tertulia literaria.

Title and subtitle: Writing in the Caribbean. Notes of the "Writing in Barranquilla" by Ramón Illán Bacca.

Abstract: In this article, the writer highlights the reception that the book "Writing in Barranquilla" has gotten in the circles of writers, literary specialists and journalists. The diverse critics on the text that sums up the literary milieu of the city and the Colombian Caribbean over the last half a century sparked questions on topics such as: ¿What's the issue: the history of Barranquilla or the anecdotic record of its writers?, ¿Was the cultural life of Barranquilla just a mere part of its bohemian elite or that of its intelligentsia? All of these topics come to life when Ramón Illán Bacca exposes three generations of the city's intellectuals, spinning under the chat rhythmically punctuated by the armchair and the coffee's sweet aroma drunk at sunset in the literary gatherings that still make a presence in the contemporary Caribbean life.

Key Words: Caribbean, literary critic, cultural life, literary gatherings.

A Alberto Campo Torné, por presentarme a Ramón Illán Bacca.

I

***Escribir en Barranquilla* llega a su segunda edición**

En abril de 2005 se realizó el lanzamiento de la segunda edición de un libro que en los últimos años se ha convertido en un texto de obligada consulta para la investigación

Recibido: 31-III-2009 **Aceptado:** 13-V-2009 **Cuadernos del CILHA** - a. 11 n. 12 - 2010 (40-48)

sobre la historia cultural de Barranquilla y el Caribe colombiano: *Escribir en Barranquilla*, del escritor Ramón Illán Bacca¹. En el ambiente quedó la exhortación con la cual el escritor invitó a las nuevas generaciones a seguir investigando y a continuar proyectos de tal envergadura, como aquellos que ha emprendido con éxito, pero con un mar de vicisitudes.

Pero, ¿qué mensaje envió Bacca a las nuevas generaciones? Una región con riquezas culturales, pero sin memoria. Eso es el Caribe. Una educación que vaya ligada a conservar, divulgar y preservar la memoria cultural, podría incentivar el trabajo de los investigadores que estudian el espacio caribeño, cuyas publicaciones quedan en la inopia. Académicos como Jesús Ferro Bayona, consideran una hazaña la existencia de las publicaciones culturales en esta región²:

Publicar una revista cultural en Colombia, en un contexto mediático de agendas noticiosas que les da un segundo plano a las artes y la estética es, de por sí, una proeza. Y mantenerla durante un cuarto de siglo exige, por lo menos, un tributo a la constancia (2005: 3).

II

¿Bohemia o intelectualidad en el Caribe?

Una publicación de esta naturaleza, es decir, centrada en los aspectos culturales de esa zona marginal que sigue siendo el Caribe, hace que columnistas, académicos, escritores, etc., celebren con júbilo la llegada de nuevos ejemplares en el incipiente mercado regional. *Escribir en Barranquilla* es uno de esos casos. Pero, queda demostrado, que incluso los objetivos de las investigaciones más apreciadas han contemplado poco la historia cultural de la ciudad más moderna de Colombia en la primera mitad del siglo XX, por ende, la más nueva. Eso fue lo que llevó a Bacca (1998) a seguir la pista de aquellos que se habían dedicado a su oficio, a investigar cómo había sido la situación tiempo atrás,

¹ Escritor nacido en Santa Marta en 1938. Estudió en el Seminario de esta ciudad y es Bachiller del Liceo Celedón. Es Abogado de la Universidad Libre y fue Abogado de Baldíos en el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA). Desempeñó los cargos de Juez Municipal en Fonseca, El Piñón y Remolino y de Secretario Privado del Gobernador del Departamento del Magdalena. En el ejercicio profesional independiente ha sido abogado litigante. En la actualidad es profesor de la Universidad del Norte. Ha recibido los siguientes galardones literarios: Primer Premio III Concurso de Cuento del Instituto de Cultura del Magdalena (1979); Primer Premio Concurso de Cuento Regional Diario del Caribe (1981); Primer Premio Tercer Concurso Nacional de Novela Cámara de Comercio de Medellín (1995); Premio Simón Bolívar de Periodismo Cultural (2004). Ha publicado en diferentes géneros, como las novelas *Disfrázate como quieras* (2002); *Maracas en la ópera* (1996); *Deborah Krueh* (1990); los cuentos *El espía inglés* (2001); *Señora Tentación* (1994); *Tres para una mesa* (1991); *Marihuana para Göering* (1981); y *Crónicas casi históricas* (1990), además de la obra que nos ocupa, *Escribir en Barranquilla* (1ª edición: 1998/ 2ª edición: 2005).

² Ferro Bayona se refiere, entre otras, a Huellas, la revista de la Universidad del Norte, que pese a las dificultades ha sido publicada desde 1980, en forma intermitente.

y constatar que entre los historiadores más activos —como Eduardo Posada Carbó—, la vida cultural es presentada simplemente como una especie de bohemia, en un elevado comadreo al calor de unas copas:

Los colegios y las escuelas eran pocos y escasamente atendidos. [...] A pesar de esta apatía hacia la educación Porfirio Barba Jacob —quien fue a dar a Barranquilla a comienzos del nuevo siglo huyéndole a la muerte de su madre— se encontró aquí con “una bohemia resplandeciente” y culta, un grupo de poetas e intelectuales [...] (1987: 33-34).

Poco interés en los temas culturales, literarios, y muchos trabajos de historia económica y política. En 1994, Bacca contesta a este planteamiento histórico, y estudia a fondo el modernismo en la ciudad, cultivado a principios de siglo XX, y propone la existencia de un mundillo cultural en Barranquilla ó ‘La arenosa’³ (1998: 1). Cuatro años después, Posada Carbó tomará en cuenta, muy a pesar de su planteamiento inicial, que el impacto de la migración extranjera, se podía medir por la notable presencia de ciertos personajes que como en el caso del escritor y comerciante de origen judío Abraham Zacarías López – Penha, “[...] reconocían haber encontrado en la costa una atmósfera intelectual más abierta que en el interior andino” (1998: 363).

Así las cosas, Bacca saca a la luz la primera edición de un proyecto destinado a convertirse en instrumento impulsor del reconocimiento de una ciudad y una región dialogantes culturalmente y abiertas al intercambio, cuyos aportes significativos se han desconocido, siendo que el pensamiento intelectual de una periferia desde el Caribe colombiano se ha planteado con intenciones de contribución, y no de independencia (Mojica, 2002: 164-172). El proyecto conocido como *El modernismo en Barranquilla y otros apuntes*, derivado de aquella primera investigación al comenzar la década de los años noventa, fue publicado como *Escribir en Barranquilla*, en 1998. Su autor aclara en el proemio que

[...] No es éste ni un libro de historia de la literatura, ni de crítica literaria, como tampoco un texto didáctico. No se hallará, pues, aquí un estudio completo ni de la poesía, ni de la novela, ni del teatro, ni del ensayo entre nosotros, sino, descartado todo lo anterior, lo que resta (Bacca, 1998: vii).

III

***Escribir en Barranquilla* visto por diferentes plumas: ¿Anécdota o historia?**

Sobre el libro *Escribir en Barranquilla* aparecerán distintas reseñas críticas en revistas académicas del Caribe y del interior de Colombia. Los autores lo califican como

³ Barranquilla la conocen por diversos nombres, uno de los más utilizados es “La arenosa”, debido a que durante mucho tiempo la ciudad no tuvo calles asfaltadas, por lo cual los vientos alisios levantaban la arena que le dio fama.

[...] historiador de la literatura regional [...] A esto se agrega la mirada de Bacca, especialmente valiosa por su contacto permanente con el medio literario [...] Ahora bien, eso de decirle "historiador" a Bacca podría no gustarle, de eso soy consciente; un historiador tiene metodologías, métodos de trabajo y ensaya hipótesis, pero nada de eso encontrará el lector de "Escribir en Barranquilla" (González Henríquez, 1998: 11).

Otros encuentran que, diferente a lo que piensa Bacca, en su libro

[...] urde el juego de la contradicción gozosa, pues a cada instante encontramos auténticas pistas para la historia de una narrativa que tiene un significado que rebasa lo anecdótico o lo coloquial y demuestra cómo en la Costa [Caribe] no sólo han nacido y se han formado prominentes figuras intelectuales, sino que, también, han ocurrido acontecimientos de los cuales todos los habitantes de este curioso país de países deberíamos vivir siempre orgullosos, si no fallara tanto y de manera tan absurda la precaria memoria nacional (Ramírez, 1998: s.f.).

Novelista, cuentista, ensayista, profesor, conversador, crítico, siempre temeroso del mote de historiador, Bacca ha sacado a la luz una obra que tiene el rigor científico que en otras sólo es anecdótico, y que en su momento tuvieron pocos documentos al alcance para el conocimiento de la historia literaria de esta ciudad caribeña, como por ejemplo *Historia de mi vida*, de Julio H. Palacio (1942); *Lecturas locales. Crónicas de mi vieja Barranquilla*, de Miguel Goenaga (1953); las *Memorias* del sacerdote Pedro María Revollo, de origen italiano y radicado en Barranquilla, (1956), y las *Crónicas sobre el Grupo de Barranquilla*, de Alfonso Fuenmayor, (1978). Por eso, en su obra

[...] sistematiza su preocupación por la vida literaria de la ciudad y es otra muestra de su trabajo ensayístico que bordea el terreno entre el periodismo y la literatura. [...] Aunque el trabajo de este libro tiene como fondo una juiciosa búsqueda documental y abundantes referencias bibliográficas enlazan y sustentan las afirmaciones, es necesario precisar particularidades que contradicen la manera tradicional de contar la historia literaria (Posada Giraldo, 1998: 85-88).

Aunque desde hace poco tiempo se teoriza sobre la historia de Barranquilla, algunos autores creen que Bacca es uno de los pioneros que ha contribuido al desarrollo de su historia cultural, aunque el mismo ni siquiera lo asuma "[...] decía, casi haciendo reproche, que la historia de la ciudad se había abordado desde aspectos económicos, sociales y políticos, pero que no se había escrito una línea sobre nuestra vida cultural" (Flores Prieto, 1998: 61).

El estudio de la historia de Barranquilla, ciudad que nació con la modernidad, plantea problemas metodológicos, pues su devenir no se amolda a los procesos de otras metrópolis de América Latina. En palabras de algunos de los miembros del Grupo de Barranquilla (segunda generación de intelectuales, después del círculo de la revista Voces —Vinyes, Fuenmayor—), la ciudad no propició una dinámica a favor de ese pasado, como ha señalado Álvaro Cepeda Samudio, para quien esta era una

[...] ciudad sin leyendas ni blasones, y parece que hasta ahora no le han hecho mucha falta. Temas de menos para los malos poetas, y campo estéril para los historiadores. No fue teatro de caballerescas aventuras ni su viento cálido fatigó la infancia de ningún prócer (Cepeda Samudio, 1997: 22).

Quizá los lectores críticos que, en una época diferente a la de Cepeda Samudio —quien no tuvo oportunidad de conocer a Bacca—, tuvieron en sus manos *Escribir en Barranquilla*, erraron el camino. Buscaban un listado de personajes y hechos históricos, de aquellos que hacen sentir orgullosos a los patriotas, pero se toparon en cambio con una historia distinta, por lo cual sólo resaltaron las omisiones de esta naturaleza, ejemplo de ello es el cuestionamiento del historiador Juan Guillermo Restrepo a la obra:

[...] sería una tarea absurda intentar siquiera un cuestionamiento sobre vacíos u omisiones en el libro. Prefiero preguntarme, más bien, ¿por qué no se considera relevante, en el arte de escribir, la producción historiográfica, la antropológica, pedagógica y otras visiones de la vida social? (Restrepo, 1998: 70-71).

Por supuesto que esta historia pudiera estar incompleta, pero no debe llegarse con preconcepciones y prejuicios a una obra. A pesar de esto, en los años siguientes, en respetables revistas del Caribe y de Medellín dos autores reivindicarán la contribución de *Escribir en Barranquilla*. En la mirada del crítico literario Ariel Castillo, el libro es

[...] varios libros (o esbozos de libros) a la vez. Cada artículo aborda un tema particular desde una perspectiva diferente de manera tal que el resultado es una compilación de textos de distinta especie —estudios panorámicos y monográficos, testimonios autobiográficos y semblanzas periodísticas, crónica, reportaje y memorial de agravios— dispuestos en una secuencia lineal un tanto forzada, errática. [...] El punto de partida de esta historia no es, pues, el texto ni la construcción y significación de los mensajes, sino el rico anecdotario (Castillo Mier, 1999: 116-117).

Mientras Juan Gustavo Cobo Borda ve en el libro la celebración de un autor que

[...] Ha investigado con rigor pero en sus páginas no se nota jamás el delirio interpretativo del catedrático universitario. En tono menor, como charla de café, nunca abruma ni enjuicia rígido. Pero sí logra combinar la instantánea fotográfica, teñida ya de nostalgia (el pianista Bob Prieto, el periodista Germán Vargas, la novelista Márvel Moreno) con el panorama delicioso y no por ello menos exhaustivo (el modernismo, las revistas literarias y el dadaísmo en Barranquilla), sin descuidar por ello sus emociones de lector (Cobo Borda, 2000: 113).

Esta es la realidad del diálogo intercultural con el Caribe que propone Bacca, y que sus críticos, en mayoría, rescatan de la obra. Sobre ésta, se han cernido los intereses de diversas miradas, y el autor ha desplegado, desde la historia —sin comillas—, la literatura y la simple anécdota, lo que significa para los barranquilleros y caribeños la vida intelectual: la tertulia. Una imagen que es común a zonas cálidas del mundo latino, donde

los abuelos se sentaban a discutir de política y literatura en las entradas y los patios de las casas, para calmar el sofoco del clima del soleado mediodía caribeño. Motivo de diferencias culturales con el frío interior del país, pues la tertulia se ha concebido como inactividad o la pereza, desconociendo que el reposo significa la oportunidad de recrear el mundo, no sólo con la visión personal, sino con la de los otros.

En ese sentido, Bacca logra rastrear tres generaciones de intelectuales en *Escribir en Barranquilla*, que aparecen desde finales del siglo XIX, a partir de aquellas tertulias que aún en el fragor de la Guerra de los Mil Días, entre federales y centralistas (1899-1902) o en la época de La Violencia, entre conservadores y liberales (1948-1960), después del magnicidio del caudillo Jorge Eliécer Gaitán, ocurrido en el 9 de abril de 1948, permanecieron inalterables en la costa Caribe, entre tantas diferencias de toda índole.

IV

Tres generaciones de intelectuales en Barranquilla: De José Félix Fuenmayor a Julio Roca Baena

Bacca ofrece interesantes datos sobre la vida cultural de Barranquilla y de sus personajes literarios. A la llegada a la ciudad del prohombre francés Fernando de Lesseps, en 1879, señala, el anfitrión fue el notable comerciante, judío sefardita, David Zacarías López-Penha. A su lado, fueron importantes los nombres de Torcuato Ortega, Ernesto Palacio, José Ramón Vergara, Antenor Moreno, Julio H. Palacio, Eduardo Ortega, Julio N. Galofre, Fernando E. Baena, Augusto N. Samper, Gregorio Castañeda Aragón, por mencionar algunos. El hermano de David, Abraham Zacarías López-Penha significó un estímulo para los creadores que les rodeaban por “[...] su carácter de comerciante (cacharrero, librero, boticario y empresario de cine) con su afición a las letras” (Bacca, 2005: 11). Exponente de la novela ocultista en Colombia, López-Penha no dejaría huellas profundas, pero demuestra cómo con su erudición inquietó y encendió las llamas literarias.

Por poco tiempo vivió en la ciudad el escritor cubano Emilio Bobadilla, que utilizaba el pseudónimo de “Fray Candil”, en Barranquilla, en 1898. Su aparición dio cierto brillo “[...] en las tertulias del Camellón Abello [hoy Paseo Bolívar]” (Bacca, 2005: 27). Más tarde, pasará por la ciudad en 1906, aunque por corto tiempo, el literato antioqueño Miguel Ángel Osorio, conocido como Porfirio Barba Jacob. Era amigo de “[...] Leopoldo De la Rosa, su hermano Enrique, Lino Torregrosa, Hermes Cepeda, Miguel Rasch Isla y Tiberio Hormechea”. (Bacca, 2005: 34-35). De aquí seguirá al extranjero, y se sospecha que fue en esta ciudad donde tomó su nombre literario. Con su presencia “[...] va a alborotar el avispero literario” (Illán Bacca, 2005: 33).

En 1914 arriba a Barranquilla, el catalán Ramón Vinyes, que corresponde con la primera generación de intelectuales. Su vida y obra, ha sido rescatada por Illán Bacca, al lado, por supuesto, de Álvaro Medina (1975), Germán Vargas (1977), Ángel Rama (1982), Jacques

Gilard (1991) y Jordi Lladó (2004), y tal contribución se puede medir por la revista “[...] *Voces*, una de las revistas culturales más importantes en la América de habla española en el segundo decenio de este siglo [...] [Vinyes era] uno de los personajes más decisivos de nuestra historia cultural” (Bacca, 2005: 48). A su lado tenía el apoyo de José Félix Fuenmayor, “[...] la otra presencia cultural poderosa de esos años [...] [ambos] van a llenar con su rectoría cultural estos decenios que serían incomprensibles sin sus nombres” (Bacca, 2005: 49). Pero la revista fue publicada hasta 1920, con una tirada de sesenta números.

Los intelectuales y literatos nombrados darían fuerza a la segunda generación, la del Grupo de Barranquilla. También como el grupo de *Voces*, su configuración se sustentará en una revista, *Crónica*, la cual aparece en 1950, treinta años después de la primera. A su regreso de Cataluña en 1940, Vinyes conocerá a una nueva generación, que participa activamente en las tertulias que florecen en la librería Mundo y en el café Colombia, en el centro de la ciudad. Cuatro de esos jóvenes eran Alfonso Fuenmayor —hijo de José Félix Fuenmayor—, Gabriel García Márquez, Álvaro Cepeda Samudio y Germán Vargas. En 1955, Próspero Morales Pradilla le confirió el título de Grupo de Barranquilla, desde su columna “El mirador de Próspero”, en el diario bogotano *El Espectador*.

Después, Fuenmayor, en sus crónicas sobre el grupo, como lo expresa Bacca, “[...] le da credencial de pertenencia a Bob Prieto, [Orlando] Figurita [Rivera], Alfredo Delgado, Néstor Madrid Malo, Bernardo Restrepo Maya y Alejandro Obregón, que junto a los mencionados tenían una pública notoriedad, como dicen los abogados, de pertenecer al grupo” (2005: 153). *Crónica* desapareció a mediados de 1951. Después de más de cincuenta números, menos que *Voces*, más de la mitad se encuentran desaparecidos.⁴ Visitantes como los artistas, el antioqueño Fernando Botero y el catalán Juan Antonio Roda, fueron acogidos por el grupo, al igual que los artistas Enrique Grau y Cecilia Porras.

Bacca rememora su llegada a la Barranquilla de 1960, con ocasión de la muerte de su amigo, el pianista y ex-director del Teatro Amira de la Rosa (el teatro de la ciudad), Alfonso Gómez Zurek (1997). En un artículo, que apareció por primera vez en la revista barranquillera *Viacuarenta*, con el título de “Nuestra Lost Generation”, publicó en 1998, la historia de una tercera generación a la cual perteneció él, constituida por dos grupos, uno de los cuales

[...] lo constituían Julio Roca, Arturo Esguerra, mejor conocido como “El Mello”, los hermanos José Antonio y Alberto Moreno, Ricardo Borrero, Manolo Vellojín y Luis Ernesto Arocha, que estaba en ese momento en Europa. Del otro círculo hacían parte Álvaro Medina, que escribía

⁴ Illán Bacca asegura en “Escribir en Barranquilla”, con más precisión este dato sobre *Crónica*: “[...] Como de los 54 números sólo se conservan menos de quince, más algunos pequeños recortes, es imposible hacerle un estudio sistemático a la publicación. Sólo quedan, además de los pocos números, los sumarios que sacaba los viernes *El Herald*. Ramón Illán Bacca. *Escribir en Barranquilla*. Barranquilla: Ediciones Uninorte, 2005: 159 (2ª edición revisada y ampliada).

con el pseudónimo de José Javier Jorge, Delfina Bernal, Alberto Vides, Álvaro Barrios y otros (Bacca, 2005: 271).

Integrado por artistas, escritores, historiadores, cineastas y músicos, esta tercera generación tomó las piezas inconexas de la historia cultural de la ciudad, vio morir a algunos de sus miembros, como Julio Roca, editor del suplemento del *Diario del Caribe*, *Intermedio*, y aglutinó a su alrededor a dos nuevas generaciones, que hoy siguen su camino, y exploran nuevas visiones.

Por su exposición de estos relatos marginales que contribuyeron a ofrecer un panorama más amplio de la vida cultural de Barranquilla, Bacca ha estimulado a generaciones recientes. En el 2004, recibió el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar al mejor artículo cultural, por el prólogo de *Voces*, que rescató y finalmente publicó la Universidad del Norte en 2003. De este trabajo, Ferro Bayona expresó que “[...] el proyecto de rescate de *Voces* constituye un singular aporte al conocimiento de la historia cultural de la ciudad” (2003: 3A).

En un artículo publicado en 2000, en la *Revista de Estudios Colombianos*, de la Asociación de Colombianistas, el mismo Bacca expresó sobre su obra *Escribir en Barranquilla*, que ésta “[...] recoge crónicas y artículos referentes al quehacer literario en esa ciudad tan dura y hostil para ese oficio. Me demoré trescientas páginas en demostrarlo” (2000: 7).

La visión de Bacca vislumbra un horizonte de aliento para los historiadores culturales del Caribe, que deben tejer en medio de los desafíos globales, las partes fragmentadas de la periferia del Caribe, tan importante e incluso más determinante para el futuro de un país golpeado por oleadas de violencia política.

Bibliografía

- Bacca, Ramón Illán. *Escribir en Barranquilla*. Barranquilla: Ediciones Uninorte, 1998.
- Bacca, Ramón Illán. *Escribir en Barranquilla*. 2ª edición revisada. Barranquilla: Ediciones Uninorte, 2005.
- Castillo Mier, Ariel. “Escribir en Barranquilla: Panoramas heterogéneos de un escritor notable”. *Aguaita*, Nº 1, marzo de 1999, Observatorio del Caribe Colombiano, Cartagena: 115-121.
- Cepeda Samudio, Álvaro. “Barranquilla y la historia”. *Huellas*, Nº 51-52-53 (Volumen triple), diciembre, Universidad del Norte, 1997: 22-23.
- Cobo Borda, Juan Gustavo. “Escribir en Barranquilla”. *Revista Universidad de Antioquia*, Nº 262, Universidad de Antioquia, Medellín, octubre-diciembre 2000: 113.
- Ferro Bayona, Jesús. “Las huellas del Caribe”. *Huellas*, Nº 71, 72, 73, 74 y 75 (Volumen quintuple), Universidad del Norte, Barranquilla, agosto, 2004: 3.
- Ferro Bayona, Jesús. “Reedición de Voces”. *El Heraldo*, Barranquilla, miércoles 14 de mayo, 2003: 3A-4A.
- Flores Prieto, Pamela. “Escribir en Barranquilla: No todo tiempo pasado fue mejor”. *Víacuarenta*, Nº 2, Corporación Luis Eduardo Nieto Arteta, Barranquilla, segundo semestre de 1998: 61.
- Fuenmayor, Alfonso. *Crónicas sobre el Grupo de Barranquilla*. Bogotá: 1978.
- Gilard, Jacques. “Voces (1917 – 1920), un proyecto para Colombia”. *Huellas*, n. 31, Universidad del Norte, Barranquilla, abril, 1991.

Goenaga, Miguel. *Lecturas locales. Crónicas de mi vieja Barranquilla*. Barranquilla: 1953.

González Henríquez, Adolfo. "Escribir en Barranquilla". *Última página*, 1º quincena de marzo, Barranquilla, 1998: 11.

Lladó, Jordi. "Ramón Vinyes y Voces: Una perspectiva catalana de diálogo entre Europa y América". *Huellas*, Nº 69 y 70 (Volumen doble), Universidad del Norte, 2004: 71-75.

Medina, Álvaro. "Don Ramón, el maestro catalán de *Cien años de soledad*". *Pluma*, Nº 31, noviembre de 1975.

Mojica, Sarah de. "El oído del escritor. Imaginación y relato en la obra de Ramón Illán Bacca". En: Sarah de Mojica. *Constelaciones y redes. Literatura y crítica cultural en tiempos de turbulencia*. Bogotá: CEJA, 2002: 164-172.

Palacio, Julio H. *Historia de mi vida*. Barranquilla: 1942.

Posada Carbó, Eduardo. *Una invitación a la historia de Barranquilla*. Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1987: 33-36.

Posada Carbó, Eduardo. *El Caribe colombiano*. Bogotá: El Áncora Editores, 1998.

Posada Giraldo, Consuelo. "Escribir en Barranquilla". *Estudios de Literatura Colombiana*. Medellín, n. 3, jul.-dic.: 85-88.

Rama, Ángel. *La novela latinoamericana, 1920-1980*. Bogotá: Procultura, 1982.

Ramírez, Ignacio. "Escribir en Barranquilla". En: *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, Bogotá, 28 de junio de 1998: s.p.

Restrepo, Juan Guillermo. "A propósito de Escribir en Barranquilla". *Huellas*, Nº 54, Universidad del Norte, Barranquilla, dic., 1998: 69-71.

Revollo, Pedro María. *Memorias*. Barranquilla: 1956.

Vargas, Germán. *Voces: Selección de textos*. Bogotá: Colcultura, 1977.